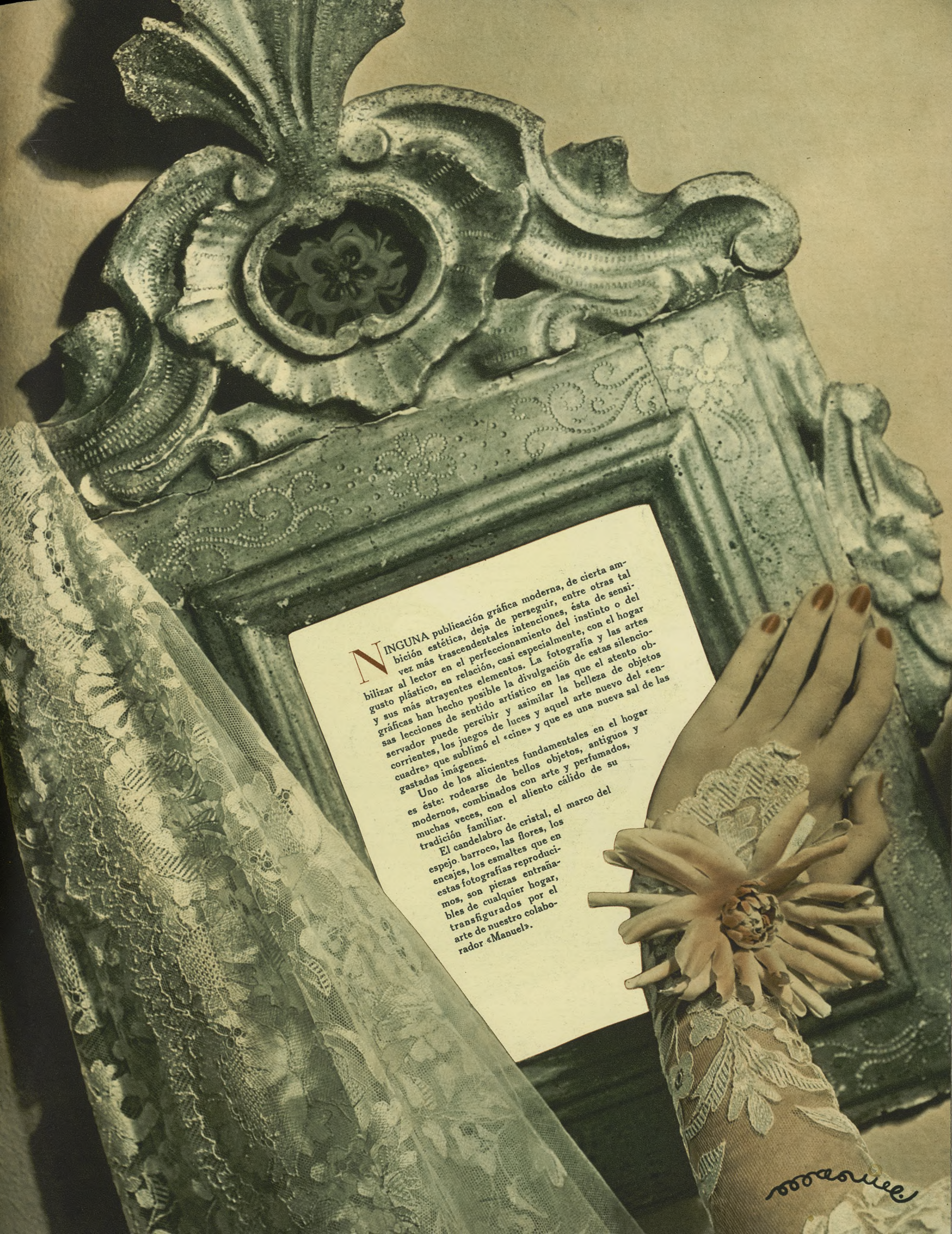


DE LA CASA
EMBELLECIDA



NINGUNA publicación gráfica moderna, de cierta ambición estética, deja de perseguir, entre otras tal vez más trascendentales intenciones, ésta de sensibilizar al lector en el perfeccionamiento del instinto o del gusto plástico, en relación, casi especialmente, con el hogar y sus más atrayentes elementos. La fotografía y las artes gráficas han hecho posible la divulgación de estas silenciosas lecciones de sentido artístico en las que el atento observador puede percibir y asimilar la belleza de objetos corrientes, los juegos de luces y aquel arte nuevo del «cuadro» que sublimó el «cine» y que es una nueva sal de las gastadas imágenes.

Uno de los alicientes fundamentales en el hogar es éste: rodearse de bellos objetos, antiguos y modernos, combinados con arte y perfumados, muchas veces, con el aliento cálido de su tradición familiar.

El candelabro de cristal, el marco del espejo barroco, las flores, los encajes, los esmaltes que en estas fotografías reproducimos, son piezas entrañables de cualquier hogar, transfigurados por el arte de nuestro colaborador «Manuel».

Manuel